



Ama a tu prójimo como a ti mismo.

Mateo 22:39 (NVI)

Lucas 10:30-37

—Espero no encontrar ladrones en mi viaje hoy —pensó un judío saliendo de Jerusalén.

Viajaba hasta Jericó cuando, de repente, unos ladrones lo atacaron, lo golpearon y le robaron todas sus cosas. El hombre quedó tirado a un lado del camino casi muerto.

Finalmente, oyó que alguien se acercaba. Era un sacerdote que viajaba por el mismo camino. El judío estaba seguro que este hombre del templo de Dios iba a ayudarlo, pero el sacerdote se desvió y siguió de largo su camino cuando lo vio tirado allí.

Después de un rato, llegó otro hombre. Era uno de los escribas que estudian mucho la Biblia.

—¿Él me va a ayudar? —pensó el hombre.

Pero no, el escriba también se desvió y siguió de largo.

¡Qué terrible! El hombre se estaba muriendo y nadie le ayudaba.

Finalmente llegó un samaritano, una persona a la que los judíos rechazaban.

—Este samaritano no me va a ayudar —pensó el hombre.

Pero cuando el samaritano vio al hombre, tuvo compasión. Se acercó y le ayudó. Lo llevó a una posada para ayudarlo y pagó todos los gastos del herido.

Esta fue una historia que Jesucristo compartió. Jesús preguntó a la gente,

—¿Cuál de estos tres hombres demostró ser el prójimo del hombre lastimado?

El samaritano ¿verdad?

Nosotros también podemos ser prójimos llenos de compasión para los que encontramos en nuestro camino.

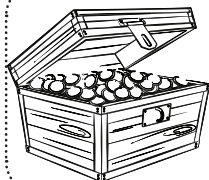


¿Qué descubrimos?

- 1) El hombre era un _____.
LADRÓN JUDÍO REY
- 2) El hombre fue golpeado y lo dejaron casi _____.
ALEGRE MUERTO RICO
- 3) ¿Quién ayudó al hombre?
UN SAMARITANO UN AMIGO UN SOLDADO
- 4) ¿Quién demostró ser el prójimo? _____.
EL SACERDOTE EL SAMARITANO EL LADRON



**En verdad ¿amo a mi prójimo,
como lo hizo el buen samaritano?**



Amo a mi prójimo.

Cuando veo alguna necesidad,
Dios me capacita para ayudar.



**Señor,
ayúdame a ayudar
a mi prójimo
con amor.**